Noticias de Actualidad

Embajada de los Estados Unidos de America.- Madrid

Vol. II.- Núm. 172 23 de Octubre de 1950

BIBLIOTECA HISPANICA-MADRID
I. C. H.
SEMINARIO DE ORIENTE
BIBLIOTECA
MADRID

PARECE QUE LOS SOVIETS ESTAN DISPUESTOS A DISCUTIR UN TRATADO DE PAZ PARA EL JAPON.

Lake Success, 20.- La Unión Soviética ha indicado a los Estados Unidos que está dispuesta a tomar parte en una discusión extraoficial para un tratado de paz con el Japón, ha revelado hoy Foster Dulles, delegado norteamericano en la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Dulles dijo a los periodistas que "en respuesta a una carta, Mr. Malik, de la delegación soviética, ha indicado que el gobierno soviético estará dispuesto a discutir extraoficialmente con nosotros la posibilidad de un tratado de paz con el Japón."

El momento y el lugar de la discusión, añadió Dulles, se concertará probablemente dentro de los próximos días.

Un portavoz de los Estados Unidos señaló que Dulles había tratado de la cuestión del tratado con todos los miembros de la Comisión de Extremo Oriente, a excepción de la Unión Soviética.

Hace unos días Dulles dijo a los periodistas que dos semanas antes había expuesto a Malik el asunto de una discusión para el tratado de paz con el Japón, pero que no había recibido ninguna respuesta. El Presidente Truman anunció recientemente que había autorizado al Departamento de Estado para que iniciara conversaciones extraoficiales con otras naciones sobre un posible tratado de paz con Japón, principalmente con los miembros de la Comisión del Extremo Oriente.

Los miembros de dicha comisión son Australia, Birmania, Canadá, China, Francia, India, Holanda, Nueva Zelanda, Pakistán, las Filipinas, la Unión Soviética, el Reino Unido y los Estados Unidos.

EL DOCTOR ESPAÑOL GARCIA TORREL, ELEGIDO MIEMBRO DE LA JUNTA DE LA ASOCIACION MEDICA MUNDIAL.

Nueva York, 20.- La Asociación Médica Mundial ha elegido por unanimidad presidente para el año 1950-1951 al doctor sueco Dag Knutson. Asimismo, ha sido elegido vocal de la Junta de dicha asociación el doctor español L. García Tornel.

La asociación, cuyo número de miembros asciende a casi 500.000 médicos en 39 países, designó a Estocolmo como la sede de la quinta asamblea general que se celebrará del 15 al 20 de septiembre de 1951. Para la reunión del año 1952 ha sido elegida Atenas.

El doctor Otto Leuch, de Suiza, fué reelegido tesorero. Fueron elegidos miembros del consejo los doctores L. García Tornel, de España; J.A. Bustamante, de Cuba; S.C. Sen, de la India; y R.L. Senenich, de los Estados Unidos.

OCHO PRINCIPIOS BASICOS PARA EL PROGRAMA DE AUXILIO DE LAS NACIONES UNIDAS EN COREA.

Lake Success, 21.- El Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas ha aprobado sin oposición ocho principios básicos que guiarán el programa de auxilio y rehabilitación a Corea, proyectado por las Naciones Unidas.

El consejo, formado por 18 naciones, que celebra sesión especial para elaborar un plan de largo alcance para la reconstrucción económica, decidió entre otras cosas que el programa debe tender al desarrollo económico de Corea.

Se acordó también que el trabajo de auxilio es un preludio necesario al establecimiento de una Corea unificada, independiente y democrática, conforme dispone la resolución adoptada el 7 de octubre por la Asamblea General.

Los ocho principios básicos adoptados hasta ahora son los siguientes:

1. La labor de socorro de las Naciones Unidas en Corea es necesaria para la restauración de la paz y el establecimiento de un gobierno unificado, independiente y democrático en Corea.

2. Para lograr esto, las Naciones Unidas proporcionarán al pueblo coreano abastecimientos, transportes y servicios; ayudarán al pueblo coreano a aliviar los sufrimientos y reparar la devastación causada por la agresión; y colocarán los cimientos económicos necesarios para la unificación política y para la independencia del país.

3. El programa de las Naciones Unidas de auxilio y rehabilitación en Corea no servirá como medio de interferencia económica y política extranjera en los asuntos internos de Corea y no debe ir acompañada de condiciones de naturaleza política.

4. El programa de las Naciones Unidas servirá para complementar el esfuerzo de recuperación realizado por el pueblo coreano por iniciativa propia.

5. Las contribuciones y los suministros proporcionados en virtud del programa de las Naciones Unidas han de ser utilizados exclusivamente para el auxilio y la rehabilitación, pero en general el programa estará en consonancia con el desarrollo económico a largo plazo en Corea.

6. Ante todo se dará prioridad al suministro de alimentos, ropas y alojamientos para la población de Corea así como a las medidas destinadas a la evitación de epidemias. En segundo lugar, se dará prioridad a los proyectos que revivan rápidamente la producción coreana de tales necesidades básicas. Particularmente, la reconstrucción de transportes y centrales de energía recibirán una gran prioridad. A medida que se desarrolle el programa, recibirá especial atención la reconstrucción de las industrias destrozadas por la guerra y necesarias para la vida económica del país.

7. Se distribuirán artículos de primera necesidad a todas las clases de la población sin distinción de raza, credo ni opinión política.

8. La distribución de abastecimientos será realizada, en la forma apropiada, a través de organizaciones públicas y cooperativas, organizaciones voluntarias y no lucrativas, tales como la Cruz Roja, y mediante las vías normales del comercio particular.

YUGOSLAVIA; OBSTACULO EN EL CAMINO DE STALIN

Por Edmund Stevens, corresponsal del
Christian Science Monitor.

LAS GRANJAS COLECTIVAS; TITO SE APARTA DEL PATRON RUSO. (Continuación)

Igualmente importante es la cláusula en virtud de la cual los miembros de las colectividades yugoslavas pueden hacer lo que gusten con los productos de los huertos de su propiedad particular y de sus animales domésticos, sin tener que dar cuenta al estado para nada. En la colectividad que visitamos cada familia poseía sobre poco más o menos una hectárea de terreno cultivable, una vaca y una ternera, cinco cabezas de ganado lanar, 10 colmenas y bastantes aves de corral.

Los campesinos de las colectividades soviéticas tienen también derecho a huertos y ganado de su propiedad, pero de todo lo que producen particularmente el estado se lleva un buen mordisco. Aquí se fijan también cupos de contribuciones en especies, y un campesino dueño de un huerto que se considere puede mantener una vaca y aves de corral se verá, probablemente, en la obligación de tributar con manteca y huevos, produzca o no dichos artículos.

Año tras año, los cupos de entrega correspondientes a estas fuentes privadas han ido subiendo hasta el punto de disminuir notablemente los ingresos. El objetivo de esta política es el de desanimar a los miembros de las colectividades para que no dediquen demasiada energía "en sus ratos libres" a sus economías particulares y en evitación de que desatiendan sus deberes en la colectividad. Causa fundamental de esta norma de subir los cupos es que en todo el país, los campesinos de las colectividades, desanimados por la escasa compensación que les ofrecía su trabajo en las granjas, venían concentrando sus esfuerzos en sus huertos particulares.

Después de tolerar esta situación en los años de la guerra y en los inmediatos de la postguerra, el gobierno soviético se decidió a imponer enérgicas medidas correctivas. Empero, en lugar de reducir su presión sobre las colectividades liberalizando el sistema de cupos de entrega, y estimular con ello a los campesinos para que trabajaran más en las granjas, se limitó a sentar la mano sobre los huertos de propiedad particular.

Carecemos de elementos de juicio para afirmar si los agricultores colectivizados prefieren trabajar en sus terrenos de propiedad particular o en las colectivas yugoslavas. De todas formas, los tipos de compensación por jornada que se nos dieron eran bien tranquilizadores.

Los principales ingredientes del pago por día de trabajo eran: 3,3 kilos de trigo, 3 kilos de maíz, medio kilo de remolacha, 1 kilo de patatas, litro y medio de vino y 61 dinares en metálico. Los dinares abonados procedían del dinero que la colectividad recibía del estado en pago de las entregas de productos. Además, la colectividad recibía cupones para la compra de géneros manufacturados racionados, a precios oficiales. Estos cupones se distribuían entre los miembros sobre una base de trabajo por día.

En el momento de nuestra visita, la trilla estaba en su apogeo. Al mediodía todo el mundo suspendió el trabajo para almorzar una espumeante sopa rebosante de carne y verduras, más grata al paladar que la mejor que podía servirse en Belgrado. El almuerzo del mediodía fué servido gratis y a discreción.

Organizada en octubre de 1947 con 40 familias, esta colectividad contaba ahora

con 301 hogares. De éstos, 256 familias eran eslovacos protestantes, descendientes de una comunidad evangélica luterana de Eslovaquia que se había trasladado a Yugoslavia desde cerca de Bratislava en el siglo 18. Actualmente mantenían su iglesia luterana y su pastor. Del resto, 44 familias eran servias y una croata. En la colectividad había 68 miembros del partido comunista.

El favorable ambiente de esta granja fué eclipsado unos días después cuando, junto a una carretera de Dalmacia tostada por el sol, nos detuvimos en un grupo de edificios para pedir agua. Descubrimos que aquello era la sede de una colectividad recientemente organizada. Nos llamó la atención una granja avícola llena de incubadoras americanas. Vimos también establos, pocilgas, apriscos y un depósito eléctrico de suministro de aguas; todo ello en proceso de construcción y a punto de terminar.

Los miembros de la colectividad nos recibieron con franca hospitalidad y nos mostraron todos los locales con verdadero orgullo, explicándonos las ventajas económicas que reportaba el pertenecer a la colectividad. Se veía a la legua que todos eran miembros del partido. Estaban bien al corriente de la campaña de la Cominform y habían estudiado los últimos discursos del mariscal Tito.

Un alto funcionario del gobierno nos dijo que, antes de la ruptura con la Cominform, el elevado nivel de vida del campesino yugoslavo era un constante motivo de irritación para los representantes soviéticos. Este funcionario me contó una sabrosa anécdota. En cierta ocasión hizo un viaje en automóvil por toda Slovenia con el embajador soviético Anatoly T. Laurentiev. Cuando atravesaban los pueblos eslovenos con sus espaciosas casas recién pintadas y sus pulcros patios rodeados por cercas cuidadosamente reformadas, Laurentiev echaba humo y decía: "No cabe duda de que son kulajs (labradores ricos). Tienen que ser liquidados."
Por mucho que se le afirmó y porfió, no hubo manera de convencer al enviado soviético de que lo que veía no era ni más ni menos que el tipo de hogar corriente entre los labradores.

Los yugoslavos están convencidos de que el despiste y la incapacidad demostrada por Laurentiev para comprender debidamente la situación contribuyó mucho a la posterior actitud del Kremlin.

* * *

LA CARICATURA DEL DIA

Semanario TOPAZE, Santiago, Chile